

Instituto de Formación Docente Continua, Villa Mercedes

Aprobación del inicio: Resolución de Extensión N°160/2013.

Aprobación de informe de avance: Resolución de Extensión N°15/2016.

Aprobación del informe de cierre: Resolución de Extensión N°14/2019.

Proyecto Investigación Educativa:

**Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos<sup>1</sup>**

Apellido y Nombre de las integrantes del equipo:

**Directora:** BONNET Marcela

**Codirectora:** PÉREZ Paula Verónica

Palabras claves: Escritura académica - Proceso de escritura - Mecanismos referenciales

Resumen:

Este proyecto se inscribe en el ámbito de la enseñanza de la escritura académica en el nivel de educación superior. Procuramos analizar cuál es la incidencia que el uso de procedimientos referenciales tiene en la construcción de objetos discursivos como objetos de conocimiento. Para ello, analizamos un corpus de ensayos académicos producidos por estudiantes de primer año de los profesorado de Matemáticas, Letras, Artes Visuales, Música y Tecnología, del Instituto de Formación Docente Continua, Villa Mercedes, durante el período 2013-2015. Describimos cómo el despliegue de la operación lógico-discursiva de

---

<sup>1</sup>El título inicial de esta indagación era “Escritura y memoria. Aportes de la narración ficcional a la construcción de los objetos discursivos como objetos de conocimiento”. Debido a la necesidad de ajustar y delimitar los alcances de esta investigación el título original fue modificado por “Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales en la construcción de objetos discursivos”. Asimismo informamos que existieron cambios en la conformación del equipo.

**INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM**

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

composición (Grize, 1982) repercute en los procesos de retomes anafóricos que los enunciadores llevan a cabo para actualizar y construir los objetos discursivos como objetos de conocimiento. Empleamos una metodología de análisis mixta en la que de la metodología cualitativa y cuantitativa. Siguiendo los postulados de Sampieri (2010), aplicamos un tipo de diseño exploratorio y secuencial derivativo, esto implica el análisis a partir de la puesta en correlación entre los datos cualitativos y de los datos cuantitativos, en este caso a partir del análisis de frecuencia. Los resultados muestran que las mayores dificultades de escritura no se registran en el uso de anáforas correferenciales, sino más bien en casos de anáforas asociativas y recategorizantes. Al utilizar tipos asociativos, los enunciadores introducen nuevos referentes como si fueran conocidos; sin brindar una caracterización consistente. Estos son elementos que no llegan a cristalizar como nuevos objetos de conocimiento, en tanto no son delimitados, ni caracterizados, ni retomados en posteriores segmentos discursivos. Son entidades que se introducen y se disipan conforme la información progresa.

### Introducción:

La práctica docente vinculada a la enseñanza de la escritura y la reflexión teórica sobre esta práctica originó la indagación que aquí se presenta. Dentro del terreno que el escrito abarca nos ocupamos específicamente de la escritura que los estudiantes producen en el nivel superior de educación. Analizamos una temática particular, la de la escritura como una actividad cognitiva que puede favorecer el aprendizaje de los objetos discursivos que se pretenden enseñar en las disciplinas. Concretamente, reflexionamos sobre las opciones lingüísticas que los enunciadores despliegan al utilizar procedimientos referenciales, con la finalidad fundamental de interpretar cuál es la incidencia que estos procedimientos tienen en la construcción de los objetos discursivos. En esta indagación estudiamos un corpus de cuarenta (40) ensayos producidos por estudiantes de primer año de los profesados de Matemáticas, Letras, Artes Visuales, Música y Tecnología.

En esta experiencia los estudiantes escribieron sobre el objeto discursivo ficción y su relación con la literatura en la construcción de la memoria colectiva, a partir de la lectura de

**INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM**

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

novelas vinculadas a las dictaduras militares de Chile, España y Argentina. Para la conformación del corpus seleccionamos un género particular -el ensayo- ya que el mismo constituye un tipo privilegiado para indagar sobre el potencial epistémico de la escritura, en tanto, los estudiantes escriben no sólo para exhibir el conocimiento que poseen sobre el vínculo entre literatura y memoria, sino también para tomar un posicionamiento personal sobre ese saber.

Si bien el fenómeno referencial es abordado desde diversos enfoques y tradiciones teóricas que retomamos en este trabajo, hallamos que no son demasiados los estudios que centran su análisis en corpus reales, y menos aún conformados por textos académicos producidos por estudiantes. Se suele ilustrar el funcionamiento de los procedimientos referenciales a partir de ejemplos aislados los que, si bien sirven para describir categorías, no siempre aportan una explicación sobre cómo es que el despliegue de los procedimientos incide en la construcción de los objetos de conocimiento a lo largo del discurso.

Un estudio que intente tal desafío -es decir, que intente una sistematización de los procesos de referenciación en tanto movimientos que conducen el sentido, provocan la reificación de procesos abstractos y construyen objetos de conocimiento- no puede eludir el diálogo permanente entre el abordaje teórico y el análisis del fenómeno en textos reales. Los procedimientos referenciales no sólo son productores de textualidad, es decir, no sólo traman a través de mecanismos léxico-gramaticales cohesivamente el texto; sino que también son los responsables, al mismo tiempo, de recuperar un conocimiento previo que resulta central para integrar lo ya pensado o conocido a la nueva información que el texto genera.

Analizamos los “retomes anafóricos” que los enunciadores realizan durante el proceso de producción escrita. Como ya hemos mencionado, es gracias a la utilización de estos mecanismos como el conocimiento puede “actualizarse” y “construirse”. Desde esta perspectiva, los procesos referenciales fueron estudiados como operaciones realizadas por

**INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM***Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

los sujetos que intervienen directamente en la construcción del conocimiento. Los supuestos que guiaron el estudio sobre los procesos referenciales se sintetizan de la siguiente manera: 1-la referencialidad es una actividad lingüístico cognitiva efectuada por sujetos sociales, 2- los “referentes” pueden ser entendidos como objetos del discurso, construidos en el transcurrir de la propia actividad discursiva, 3-el procesamiento del discurso, por ser realizado por sujetos activos, es estratégico, esto implica –de parte de los interlocutores- la realización de elecciones significativas entre las múltiples posibilidades que la lengua ofrece(Villaca Koch, 2002).

Las preguntas que originaron nuestra investigación fueron: a) ¿de qué manera los estudiantes, productores de textos académicos, despliegan diferentes procedimientos de referenciación para mantener la “huella referencial” a lo largo de sus producciones? b) ¿Qué tipo de dificultades se detectan en el uso de estos procedimientos? c) ¿Cuál es la incidencia que el uso de estos procedimientos referenciales tiene en la construcción de objetos discursivos ? c) ¿Cuál es la relación que existe entre la manera en que estos procedimientos son utilizados y los posibles “aprendizajes” (o no) que los estudiantes llevan a cabo durante el proceso de escritura?

El corpus analizado representa una muestra seleccionada en tres cohortes consecutivas durante el período 2013-2015. Estos textos fueron el producto de un parcial domiciliario. La finalidad de esta evaluación parcial era poder valorar el grado de adquisición de los contenidos aprendidos y el proceso de escritura desarrollado por los estudiantes en la asignatura Alfabetización Académica perteneciente al área de Formación General de todas las carreras. En un primer momento, realizamos un análisis discursivo de carácter meramente descriptivo en el que caracterizamos el funcionamiento de los procedimientos referenciales detectados, las principales funciones que cumplen las anáforas y su incidencia en la construcción de objetos discursivos.

En una segunda instancia, realizamos un análisis de tipo cuantitativo que nos permitió no sólo medir la frecuencia de los tipos anafóricos más o menos utilizados, sino también -y fundamentalmente- valorar en cuál de estos tipos anafóricos se observan mayores

**INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM***Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

dificultades de funcionamiento. Los resultados obtenidos revelaron que los mayores problemas de escritura no se registran en el uso de anáforas correferenciales - cuyo antecedente se halla en la propia materialidad textual - sino más bien en casos de anáforas “atípicas”, principalmente en las asociativas y recategorizantes. Al utilizar tipos asociativos, los enunciadores introducen nuevos referentes como si fueran conocidos; sin brindar una caracterización consistente. Estos son elementos que no llegan a cristalizar como nuevos objetos de conocimiento, en tanto no son delimitados, ni caracterizados, ni retomados en posteriores segmentos discursivos. Son entidades que se introducen y se disipan conforme la información progresa.

Las anáforas actúan como mecanismos que posibilitan no sólo establecer relaciones sintácticas y semánticas, sino que también activan conocimientos previos y tienen, en determinados usos, funciones argumentativas puesto que recategorizan, rotulan paquetes informativos y clasifican la experiencia cultural compartida por una sociedad. Pudimos advertir cómo muchos de los procedimientos anafóricos utilizados apelan no sólo a un antecedente específico, identificable en la materialidad textual; sino a una memoria discursiva sobre un pasado común valorado y compartido. A continuación presentamos los principales antecedentes en los que inscribimos esta investigación.

Revisión de antecedentes:

El interés creciente por entender al lenguaje como constitutivo del pensamiento, y al contenido de éste como inseparable de su expresión ha llevado a considerar que las dificultades de escritura que se observan en la superficie textual - los denominados “errores de redacción”- lejos de ser una cuestión cosmética ligada sólo a la normativa de la lengua afectan a la construcción de textos académicos complejos en los que, además, se encuentran implicadas operaciones de reformulación de textos fuente con los que los estudiantes interactúan en sus tareas de estudio.

**Desde la lingüística textual existen estudios que han tratado estas dificultades centrandose el análisis en los problemas cohesivos. La mayoría coincide en señalar que muchos de los problemas ligados a la redacción encuentran su origen en la conducción del referente (De**

**Gregorio de Mac y Rébola de Welti, 1996; Menendez, 1993; Colombi, 2005; Ghio y Fernández, 2005; Mayela Vilchez y Manrique, 2004.) En general los resultados evidencian, entre otras dificultades, problemas ligados al uso de retomes anafóricos o de ambigüedad referencial en la utilización de mecanismos cohesivos como anáforas, catáforas, elementos de sustitución, etc.**

Las indagaciones que profundizan el análisis sobre esta temática (Mayela Vilchez y Manrique, 2004) han detectado también fallas que se originan en la relación que el escritor establece entre el universo extratextual y el texto que produce. Es decir, el problema cohesivo se manifiesta porque los escritores realizan un desplazamiento de los procedimientos fóricos (propios de la escritura) por señales deícticas ancladas en el “aquí” y en el “ahora” de su contexto de enunciación.

En definitiva, no sólo existen dificultades para mantener la continuidad referencial entre los mismos elementos del texto sino que tampoco logran mantenerse como referentes de su propio discurso. Esto se manifiesta, por ejemplo, en los continuos cambios de las personas gramaticales; como así también en la utilización de una gran cantidad de señales deícticas que no encuentran un antecedente en el propio texto, sino que remiten a un universo extratextual vinculado al contexto de enunciación.

Las investigaciones que toman a la anáfora como objeto de estudio son profusas. Por ello, a la hora de recuperar la bibliografía existente resulta indispensable adoptar algún criterio de selección. En este recorrido, no sólo tuvimos en cuenta aquellos estudios que resultan relevantes por ser los más reconocidos y citados tanto en el ámbito nacional como internacional, sino fundamentalmente por la importancia que revisten para la problemática que nos ocupa. Es decir, el de la incidencia que tienen los diversos mecanismos anafóricos en la construcción de los objetos de conocimiento.

En la revisión bibliográfica realizada hallamos investigaciones que abordan el funcionamiento discursivo de la anáfora desde enfoques traductológicos. Estos toman corpus pertenecientes a artículos de divulgación científica, diarios y revistas, y analizan la forma en que se interpretan este mecanismo en diversas lenguas (Andújar Moreno 2002,

**INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM***Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

Peña Martínez 2006, Zamponi 2011). También existen trabajos destinados a analizar especialmente el papel que desempeñan las anáforas conceptuales o encapsuladores en textos periodísticos (Borreguero 2006), y los que toman este fenómeno anafórico como un tipo de metáfora conceptual (Llamas Saiz, 2010). En la misma línea encontramos aportes indispensables como los de Samaniego (2011, 2013, 2014 y 2015) quien define con precisión los rasgos de los procedimientos de etiquetaje discursivo, diferenciándolos de otros procedimientos vecinos como los hiperónimos.

Cabe resaltar que todos los casos nombrados anteriormente toman como corpus de análisis textos de tipo informativo (artículos de divulgación científica, artículos de periódicos o revistas). El análisis de mecanismos anafóricos en particular parece no ser demasiado frecuente en corpus de textos académicos. Si bien hemos hallado investigaciones relativas a las formas de resolución anafórica en el ámbito de la educación general básica (Borzone, 2005) y, en menor medida, en corpus de textos científico-académicos escritos por estudiantes del nivel superior (Mayela Vilchez y Manrique, 2004, Torres y Boces 2012; Torres de la Quintana, 2013), la preocupación específica por el papel que juegan los diversos tipos anafóricos – como por ejemplo los procedimientos de etiquetaje discursivo- se manifiesta de manera incipiente.

Hallamos trabajos que destacan la capacidad que tienen los mecanismos de etiquetaje discursivo para condensar entidades de diverso orden y cómo esta operación puede ser ampliamente explotada en la escritura científico-académica (Ballano y Muñoz, 2014; y Ávila Guaraca, 2016). No obstante, no conocemos trabajos de investigación monográfica que analicen la utilización de mecanismos de etiquetaje discursivo en textos producidos por estudiantes, y menos aún que pongan en relación el uso de este mecanismo con el aprendizaje de conceptos.

Por otra parte, en general, las indagaciones a las que nos referimos se ocupan de analizar la interpretación que un lector puede realizar de las marcas anafóricas. Sin embargo, no hallamos investigaciones que centren su estudio en sistematizar procesos de selección de procedimientos anafóricos, vinculados a los patrones de aparición de dichos

procedimientos en tareas de producción escrita realizadas por estudiantes. La carencia de investigaciones de este tipo contrasta con el destacado papel que estos mecanismos desempeñan en la escritura de textos informativamente densos en los que a menudo el escritor se ve en la necesidad de recuperar bloques de información para categorizarla y construir conocimiento.

### Marco teórico:

Tal como ya hemos mencionado en la introducción de este trabajo, nuestro interés es retomar, desde un abordaje teórico, la cuestión de la referencialidad como fenómeno anafórico. La revisión teórica sobre la anáfora posibilita generar categorías tendientes a estudiar empíricamente cómo se despliegan los fenómenos de referenciación y la incidencia de estos fenómenos en la construcción de los objetos discursivos.

#### **1.1 Procesos referenciales y construcción de objetos discursivos**

En la construcción de objetos discursivos intervienen una serie de operaciones lógico-discursivas que permiten construir dichos objetos en forma orientada para luego operar discursivamente sobre lo construido con el propósito de intervenir sobre un destinatario. Grize (1982) denomina *operaciones de composición* a aquellas operaciones que tienen como función relacionar las partes de un texto asegurando la recurrencia de los objetos a lo largo del mismo. Esta recurrencia se logra gracias a las repeticiones y a los diferentes tipos de referencias que aparecen. Por lo tanto, la referencialidad puede ser abordada como una actividad discursiva que se desarrolla a medida que un discurso se desenvuelve.

Conviene señalar que las condiciones de aparición de un objeto (para que se pueda decir de él algo y para que varias personas puedan decir de él algo diferente) son, además, históricas. Esto implica que su existencia está sostenida por un haz complejo de relaciones que constituye un sistema de formación conceptual. Como indica Foucault, (2007) estas relaciones se hallan establecidas entre instituciones, procesos económicos y sociales, formas de comportamiento, sistemas de normas técnicas, y tipos de

clasificación, modos de caracterización. Estos sistemas conceptuales, ya constituidos históricamente, inciden en la construcción del conocimiento pero, a la vez, son modificados y reconstruidos durante el proceso de producción del discurso.

Todo discurso presenta una esquematización del objeto de referencia que refleja las representaciones que se hacen los sujetos en la interacción verbal. Jean-Blaise Grize (1996) establece dos aspectos relacionados: *la lógica de los sujetos*, en cuanto el lenguaje natural es dialógico por su naturaleza y siempre se ubica en un contexto social particular y *la lógica de los objetos*, como actividad que tiene el discurso en la construcción de objetos de pensamiento que sirven de referentes comunes a los interlocutores. Para este autor, los objetos de esta lógica son las nociones que se expresan por un nombre común, por lo que evocan las propiedades compartidas y los aspectos particulares de un objeto que, sin embargo, nunca abarcan la totalidad del mismo.

En la construcción de los objetos discursivos existe siempre un doble aspecto: por un lado, un proceso de construcción del objeto, pero, por otro lado, esa construcción ancla en preconstruídos culturales. Estos preconstruídos culturales pueden definirse como “sistema de saberes tanto cognitivos como afectivos, sistemas que sin ser amorfos están solo parcial, localmente organizados, sistemas esencialmente heterogéneos que sirven de base a toda acción y en el que todo pensamiento se ancla” (Grize citado en Arnoux, 2009, p. 69). Estos preconstruídos culturales, propios del dominio al cual convoca el objeto, dan lugar a cadenas de expectativas que pueden afianzarse o modificarse, ya que el enunciador apela a un doble mecanismo de asimilación y acomodación: asimila los contenidos ya existentes y los acomoda a lo que tiene intención de decir. Es a través de la actividad discursiva que estos objetos se van conformando, de allí su carácter dinámico. (Grize citado en Arnoux, 2009, p.69 - 70). Ahora bien, como hemos mencionado, este carácter dinámico es posible gracias al despliegue de diversos procedimientos referenciales mediante los cuales el objeto discursivo logra ser modificado y construido. Entender los procesos referenciales como procesos cognitivos ha llevado a abordar la referencialidad textual desde una perspectiva psicocognitiva, ligada a la construcción de objetos de discurso, a la anáfora asociativa, a su conceptualización y su delimitación, a

operaciones de nominalización y a sus funciones, entre otras cuestiones. El principal presupuesto de esta perspectiva toma a la *referencialidad como actividad discursiva*, yes un postulado al que adhieren autores como Marcushi y Koch (1998), Koch y Marcuchi (1998), Marcuchi (1998), Koch (1999). En coincidencia con Mondada y Dubois (1995) y Apothéloz&Reicher –Béguelin (1995); Marcushi y Koch (2002) pasan a postular que la referencia es sobre todo un problema vinculado con operaciones efectuadas por los sujetos a medida que un discurso se desenvuelve. Como veremos, una de las operaciones principales se vincula con el uso de la anáfora.

Para Barrendomer (1986, citado en Villaca Koch, 2002), el empleo de elementos anafóricos se caracteriza como un fenómeno de retome informacional relativamente complejo, en el que interviene un saber construido lingüísticamente por el propio texto y los contenidos inferenciales que pueden ser calculados a partir de contenidos lingüísticos tomados por premisas, gracias a los conocimientos lexicales, a los pre-requisitos enciclopédicos y culturales, y a los lugares comunes argumentativos de una sociedad dada.

El repaso de estos antecedentes teóricos realizados hasta el momento será el marco general en el que situaremos nuestra investigación. El estudio de los fenómenos de foricidad textual desde una perspectiva cognitiva evidencia que los problemas de cohesión no son simples errores de redacción, sino, que involucran aspectos cognitivos complejos que se desarrollan en la escritura y que, además, afectan a la conformación del conocimiento mismo.

A continuación definimos el marco conceptual de las categorías referenciales específicas<sup>2</sup> que surgen a partir del diálogo entre el marco teórico precedente y el estudio del corpus seleccionado. Ejemplificamos cada categoría exponiendo las opciones referenciales que se realizan de forma efectiva, que realmente se materializan, por así decirlo, en este grupo de ensayos.

---

<sup>2</sup> La clasificación también adapta y retoma, en buena medida, las categorías para el análisis de marcas anafóricas propuestas en la tesis doctoral *La anáfora y su funcionamiento discursivo. Una aproximación contrastiva*, de Gemma Peña Martínez, Universidad de Valencia (2006)

## 1.2 Construcción de categorías : sistematización de tipos anafóricos

**Anáfora fiel o Gramatical:** Este tipo anafórico cumple funciones correferenciales. Son casos en los que el segmento fórico repite simplemente el antecedente “en espejo”. Podemos decir que la anáfora fiel o gramatical tiene como función principal retomar información o evitar la reiteración de palabras, pero quizás su incidencia no es tan determinante en la construcción de objetos discursivos, ya que, en general, no suponen una reinterpretación de la información, ni apelan al conocimiento de mundo del lector. Su función principal es la de posibilitar el desplazamiento de la información y permitir la progresión temática. En general, suelen requerir procesos inferenciales no tan complejos como otro tipo de procedimientos referenciales anafóricos. De todas maneras, cuando en su uso se registran errores de concordancia de género o número entre la marca fórica y su antecedente, la instrucción de búsqueda resulta imprecisa, lo que repercute en la claridad de la información y, en consecuencia, en la construcción del objeto discursivo como un objeto de conocimiento. La marca anafórica puede formar parte de un sintagma constituido por diversos determinantes (artículos definido e indefinido, posesivos y demostrativos...) o por un pronombre (sujeto, complemento, adverbiales en, y, relativos, indefinidos). En este caso la cabeza nominal que constituye el antecedente desaparece, y su sustancia o esencia pasa a formar parte del segmento fórico. Veamos algunos casos:

*[Un hombre viene. **El hombre** me habla] (La marca anafórica está constituida por un artículo definido más un sustantivo en función de sujeto)*

*[Un hombre viene. **Él** me habla] (La marca anafórica está constituida por un pronombre en función de sujeto)*

*[Un hombre viene. **Este hombre** me habla] (La marca anafórica está constituida por un pronombre demostrativo más un sustantivo en función de sujeto)*

Ejemplificamos aquí algunos otros casos de anáfora fiel o gramatical extraídos del corpus ensayos:

*[La ficción se sirve de la verdad para tergiversarla]*

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

Es un caso de correferencia absoluta, en la que el pronombre enclítico la reformula anafóricamente el sustantivo verdad. La función principal del procedimiento anafórico en este caso es el de evitar la repetición del sustantivo:

[La ficción se sirve de la verdad para tergiversar la verdad]

Anáfora [ ]: Se señala así la ausencia de un segmento concreto que conserve una huella del antecedente. La proposición en la que se inscribe conserva, sin embargo, dicha huella gracias a los procesos inferenciales que enunciador y co-enunciador ponen en marcha para interpretar el sentido del enunciado. El contexto posibilita, gracias a determinadas presuposiciones y sobreentendidos, reponer el elemento ausente permitiendo su correcta identificación. La valencia o los argumentos verbales proporcionan valiosas instrucciones para recuperar el antecedente. Por lo general, este tipo de procedimiento anafórico puede asociarse con lo que comúnmente se denomina elipsis, es decir, se omite el segmento que conserva la huella del antecedente, pero éste logra recuperarse a través de los procesos inferenciales que pueden desarrollarse gracias a la información específica que el texto ofrece. En el siguiente ejemplo

*[La ficción no se puede apreciar sólo como un cúmulo de mentiras que nos permiten escapar de una realidad que nos es adversa, como una necesidad de sobrellevar la vida.*

***Mentir** siempre supone añadir a la vida otra realidad, que se superpone a la verdad, que esconde groseramente lo real. [ ] Es odiosa para la moral, cuando se practica en los círculos de la vida cotidiana, pero es aceptable, entendible, querible, esperada, cuando se practica en los círculos del arte, cuando se incrusta en los vericuetos de la literatura]*

El signo [ ] marca la omisión del sujeto en la construcción. [ ] Es odiosa para la moral, cuando se practica en los círculos de la vida cotidiana, pero es aceptable, entendible, querible, esperada, cuando se practica en los círculos del arte, cuando se incrusta en los vericuetos de la literatura. En este proceso referencial no existe declinación de género ni de número que permita reponer el antecedente, lo que se evidencia es un verboide en forma infinitiva –mentir- que es reformulado mediante un proceso anafórico como la mentira. De esta manera, el proceso inferencial posibilita recuperar el sentido total de la construcción como:

**La mentira** es odiosa para la moral ...

**Anáfora léxica:** Con esta etiqueta retomamos aquellos casos en los que segmentos anafórico no retoma simplemente una unidad que ha aparecido previamente en el texto, sino que supone un nuevo punto de vista, una aportación semántica, una redefinición del antecedente bajo una nueva determinación (el caso del demostrativo principalmente o del posesivo)

Dentro de esta categoría podemos encontrar los casos de anáfora infiel o divergente en los que la anáfora retoma un antecedente por medio de un sinónimo. En los casos estudiados observamos que la sinonimia absoluta no existe como tal, puesto que la equivalencia entre los términos se establece única y exclusivamente para un contexto concreto evidenciando asimismo ciertas diferencias de significado. Por lo tanto, hablaremos sólo de sinonimia parcial. La mayoría de las expresiones anafóricas suponen pues sinónimos del término anaforizado más o menos cercanos a la designación concreta que el texto vehicula, aunque permiten añadir nuevas propiedades, resaltar, precisar o bien negar alguna característica del objeto en cuestión.

En el siguiente ejemplo, la ficción actúa como un sinónimo que reformula el concepto de literatura. En esta operación referencial la definición de literatura como opuesta a la realidad es reformulada por la noción de ficción. El procedimiento referencial actúa introduciendo un grado de especificidad mayor ya que el concepto de literatura se circunscribe al problema de la ficción exclusivamente.

*[Muchos creen que hablar de literatura es hablar de irrealidad, de algo nunca ocurrido, por lo que, al leer una obra literaria sobre el golpe de estado u otro hecho ocurrido, enseguida se niega su veracidad. Y se le asigna con esto el nombre de **ficción** a lo literario, a lo no real.]*

En otro de los ejemplos que podemos nombrar, se evidencia otro caso de sinonimia léxica en el que el sinónimo reformula el objeto ficción y lo restringe al plano de “lo no verdadero”.

*[La ficción en la literatura es un haz de luz que, proyectado al pasado, se refracta en el presente (...). Dado que se entiende por ficción a lo **ajeno a lo verdadero**.... ]*

También encontramos sinónimos que reformulan anafóricamente el antecedente a través de conceptos que implican un registro lingüístico formal o un vocabulario específico propio de una disciplina, comunidad académica, o autor determinado. Así, en el siguiente ejemplo la noción teórica antropología especulativa, elaborada por Juan José Saer, reformula anafóricamente el objeto ficción, la noción antropología especulativa pertenece a un vocabulario específico proveniente de los postulados teóricos del autor sobre este tema.

*[En ficción se trata de crear “mundos posibles”, sumamente creíbles en la realidad misma y en la propia ficción. Una especie de **antropología especulativa**, según Saer]*

Es muy importante observar que este tipo de procedimiento referencial interviene en la construcción de los objetos de discursivos reorientando la definición de las nociones o añadiendo nueva información. En el caso analizado, por ejemplo, la ficción ya no es entendida como una mentira, sino como una antropología especulativa, es decir, como un discurso que posibilita realizar especulaciones acerca de la condición humana.

**Anáfora conceptual o resumitiva:** el antecedente en esta ocasión suele comportar elementos sintagmáticos de mayor magnitud (una frase, un párrafo o todo un fragmento textual) y el segmento fórico condensa, resume o redefine la idea que supone el antecedente. Es frecuente el uso de conectores que marcan una síntesis de la información al comienzo o al final de los párrafos. En el caso de los ensayos analizados encontramos marcas anafóricas en construcciones como:

Como se puede observar, la anáfora conceptual o resumitiva es un procedimiento cognitivo en el que entran en juego procesos inferenciales y mecanismos presuposicionales. Esto supone a menudo una cierta dificultad interpretativa porque el segmento anafórico puede brindar una búsqueda no demasiado clara, como por ejemplo, cuando se remite a fragmentos textuales dispersos y con frecuencia muy extensos. Un ejemplo lo constituye la anáfora de dicto:

**-Anáfora DE DICTO o cognitiva:** Se trata de nombres que refieren a la información contenida en un fragmento textual y que reformulan bien acciones, procesos, estados, propiedades genéricas, bien una actividad de tipo cognitivo, una operación de tipo

intelectual. Pueden reformular el antecedente como una acción, como un cambio, como una ejemplificación, según coordenadas espaciales o temporales, según un valor instrumental o axiológico, etc.

En el siguiente caso encontramos un caso de anáfora resumitiva DE DICTO en el que se reformula la información contenida en un segmento anterior como una ejemplificación a la que se le suma además un valor axiológico:

[podemos apreciar las novelas *Dos veces junio*, de Martín Kohan, y *Diario de un Clandestino*, de Bonasso, cuya temática temática gira en torno a la última dictadura militar argentina como **claras ejemplificaciones** de los conceptos hasta aquí tenidos en cuenta]

a anáfora resumitiva en este caso reformula no sólo las novelas, en tanto funcionan como ejemplificaciones de conceptos desarrollados en todo un segmento anterior, sino que además el elemento anafórico contiene un valor axiológico al calificar los ejemplos como “claros”.

**Anáfora resumitiva pronominal:** La marca anafórica suele sintetizar o resumir el contenido de largas proposiciones o ideas muy generales a través formas pronominales neutras. Esta generalidad favorece el desplazamiento de la información, aunque también suele ocasionar dificultades para reponer el antecedente ya que la instrucción de búsqueda se torna imprecisa. Veamos algunos ejemplos de estos usos:

[La literatura es una disciplina que por sobre todas las demás, sería considerable de salvar en caso de catástrofe, dado que reconstruye todas las demás ciencias, disciplinas y al arte mismo. Permite posicionarnos con respecto a diversas perspectivas históricas que no hemos vivido y de las cuales, por lo tanto, no podemos hacer memoria sino que optamos por construir memoria. A partir de **esto** creamos un punto de vista personal y único a través de la ficción y de la historia misma aceptando lo pasado, o no, en búsqueda de la comprensión de nuestro presente y vislumbrando las actitudes a tomar para con el futuro]

Como podemos observar, la forma pronominal “esto” sintetiza el contenido de extensas proposiciones. La demanda cognitiva para interpretar el antecedente en este tipo de

anáforas es mayor ya que, como puede observarse, la instrucción de búsqueda es poco precisa. Son casos en los que el antecedente no remite a un elemento específico, sino que más bien resume todo un paquete informativo.

**Anáfora asociativa:** También denominada anáfora en ausencia, supone la reconstrucción total de un referente para poder interpretar la marca fórica. Se trata de nombres o sintagmas nominales definidos sin un claro antecedente, cuya comprensión se establece a partir de una relación de tipo inferencial sobre un saber compartido. Para la comprensión de este tipo de procedimientos resulta central la noción de anclaje, en tanto dichas inferencias suelen realizarse a partir de preconstruidos culturales. Así, pues, este tipo de marca se basa en las relaciones lingüísticas que un elemento del discurso establece con la representación semántico-cognitiva que pone en marcha. En el caso de los ensayos que hemos analizado, la anáfora asociativa puede vincularse – aunque no únicamente- con las operaciones de localización espacio-temporal propuesta por Grize. El siguiente es un buen ejemplo que evidencia cómo el enunciador actualiza la entidad discursiva ficción para lograr que este objeto discursivo pase a ser un objeto de discurso. Para ello, el enunciador lo discrimina situándolo en un tiempo y en un espacio.

*[Muchas veces se ha recurrido a la ficción para construir la memoria sobre algún hecho en particular. Hoy en día es posible encontrar un gran número de novelas que tratan sobre lo que ocurrió en la Argentina durante la época de la dictadura, muchas de estas novelas se enmarcan en el género de ficción]*

En este caso, las marcas anafóricas de tiempo (hoy en día, época de la dictadura) y de lugar (Argentina) activan, al decir de Grize, ciertos conocimientos previos que posibilitan construir al objeto ficción de manera orientada hacia la construcción de la memoria sobre el pasado reciente del país. El antecedente de estos procedimientos anafóricos señalados no se halla inscripto en el texto, sino, que los procedimientos activan un conocimiento anterior que se recupera. Por ello, decimos que la anáfora asociativa requiere un cierto conocimiento de mundo, apela a nuestro saber acerca de las propiedades estereotípicas de las cosas, de los fenómenos y de los hechos. Este

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

tipo de marca adquiere especial importancia en el marco discursivo ya que permite la continuidad y progresión temática al focalizar la atención sobre un aspecto concreto.

**-Anáfora asociativa en formas pronominales neutras:** Son casos en los que se combinan sintagmas nominales con formas pronominales neutras. Este tipo de anáfora requiere de operaciones cognitivas sumamente complejas porque se apela a una representación semántico-cognitiva del lector. En este ejemplo, aunque la forma pronominal parece señalar un antecedente, éste no resulta totalmente definido.

*[En lo que verdaderamente coinciden estas ficciones es en esa columna vertebral que les subyace, esa búsqueda de elementos que conforman la memoria de los pueblos. (...) Es en estas mentiras verdaderas en las que el hombre se completa, en las que se encuentran indicios de eso que merece ser contado, eso real que se combina con lo imaginario, lo comprometen al lector, lo hacen responsable de su postura En este caso particular, la forma pronominal neutra que señala ]*

eso que merece ser contado”, “eso real que se combina con lo imaginario” apela a un conocimiento previo sobre un contexto histórico particular como lo es el de la dictadura militar Argentina. Por ello, otorgarle una identidad referencial única al pronombre “eso” no resulta posible. Necesariamente, implica, por ejemplo, una toma de posición por parte del lector respecto de cuáles son los hechos que se supone “merecen ser contados”

Los procedimientos referenciales que hemos clasificado y definido constituyen las principales categorías de análisis que surgen del diálogo entre las teorías lingüísticas expuestas y la observación de las opciones referenciales que los enunciadores despliegan en este grupo de ensayos. A continuación, intentamos valorar la productividad de estas categorías para describir cómo se desplaza la información a lo largo del recorrido textual y qué incidencia tiene el uso de las mismas en la construcción del objeto discursivo ficción

#### Metodología:

Para valorar cómo los estudiantes despliegan estos tipos de procedimientos referenciales, realizamos la búsqueda de las diversas formas anafóricas. Implementamos

**INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM**

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

como herramienta de investigación el programa AntConc para estudio de córpora. La ventaja que brinda este software es la de no sólo poder medir la frecuencia de aparición de los anáforos, sino también permitir observar cómo se combinan con otras palabras y cómo funcionan en el contexto de la unidad textual que analizamos.

Adoptamos un método de Investigación Mixta, también conocida como “Investigación Multimétodos”, de “Métodos Múltiples”, o “Estudios de Triangulación”. Más allá de la diversidad de denominaciones, las investigaciones guiadas por este tipo metodológico se caracterizan por seguir un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos, e implican la recolección de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta. La finalidad es poder realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno estudiado (Hernández Sampieri y Mendoza 2008).

En un primer momento, realizamos un estudio cualitativo de los diversos tipos de procedimientos referenciales. Analizamos casos de la muestra en los que se evidencian usos apropiados y otros que presentan dificultades. Observamos si las marcas anafóricas utilizadas facilitan o no la recuperación de la identidad referencial a la que aluden, y la incidencia que esto genera en la construcción de los objetos discursivos. Dado el grado en que se manifiesta esta posibilidad clasificamos los usos según los siguientes criterios:

A) el referente puede ser fácilmente recuperado puesto que el enunciador brinda las pistas necesarias para reponer la entidad a la que alude la marca anafórica.

B) casos en los que el referente puede recuperarse parcialmente, debido a que elemento anafórico alude a un antecedente -o gatillo de antecedente- que resulta ambiguo o impreciso.

C) la posibilidad de recuperar el referente se ve obstruida en su totalidad. La marca anafórica no remite ni a un antecedente específico, ni a un antecedente -o gatillo de antecedente- que sea posible de reponer a partir del contexto.

Los criterios adoptados para clasificar los casos como A, B o C están estrictamente ligados como dijimos a la posibilidad de recuperación o reconstrucción del referente al que alude la marca anafórica. Como se puede advertir, esta posibilidad no siempre es precisa, depende del contexto en el que se presente cada caso. Existen más bien “grados” que van desde la posibilidad total de recuperar o reconstruir un referente, en algunos casos dicha posibilidad es parcial y en otras es inexistente. Por otra parte, también es necesario aclarar que dicha recuperación, o reconstrucción no es un dato directamente observable. El grado de activación de un determinado referente en la mente del interlocutor no puede ser empíricamente comprobable, pues depende, entre otras cuestiones, de los conocimientos que se hallan inscriptos en la memoria discursiva. Dichos conocimientos pueden hacer que las marcas anafóricas se reconstruyan a partir de entidades diversas. Extendimos el análisis cualitativo de casos particulares a todo el corpus. En esta instancia cotejamos los resultados de la investigación cualitativa con un análisis cuantitativo mediante el cual pudimos medir la frecuencia de aparición de los diversos procedimientos descriptos en el análisis de casos. Por lo tanto, los resultados y las discusiones que presentamos a continuación son el producto de la integración y comparación de resultados cualitativos y cuantitativos a los que arribamos luego de llevar a cabo la intervención didáctica

Para llevar a cabo el estudio de nuestro corpus registramos las formas anafóricas halladas en los textos y analizamos cuál es el tipo de funcionamiento de los diversos procedimientos anafóricos a partir de la siguiente clasificación:

- a) ***Función conectiva***: La función conectiva que cumplen algunos de los procedimientos anafóricos observados pueden hallarse en casos de anáforas que hemos denominado *resumitivas*. El antecedente de este tipo de función anafórica suele comportar elementos sintagmáticos de mayor magnitud (una frase, un párrafo o todo un fragmento textual) y el segmento fórico condensa, resume, redefine, reformula o establece relaciones de causa – consecuencia. Desde un punto de vista estrictamente

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

gramatical, algunos de estos usos anafóricos no pueden considerarse conectores propiamente dichos ya que no se han gramaticalizado por completo y, por tanto, presentan todavía capacidad de flexión, tanto del demostrativo, como del sustantivo: *por esa/aquella razón ; por esas/aquellas razones, por ese motivo/ por esos motivos*, entre otros. También son construcciones que admiten la inclusión de especificadores y complementos: *Por ese preciso motivo / por esos precisos motivos; en este preciso sentido, etc.* Sin embargo, incluimos estas expresiones conectivas porque al igual que los conectores prototípicos cumplen la función de “señalar de manera explícita con qué sentido van encadenándose los diferentes fragmentos oracionales del texto para, de esa manera, ayudar al receptor guiándole en el proceso de interpretación” (Montolío 2001, p. 21).

- b) **Función correferencial:** Esta función suele evidenciarse en el tipo de anáfora fiel o gramatical. En el segmento fórico repite simplemente el antecedente “en espejo”. Podemos decir que la anáfora fiel o gramatical tiene como función principal retomar información para evitar la reiteración de palabras, aunque en algunos casos hallamos la repetición del ítem léxico. A diferencia de la función asociativa y recategorizante, la función correferencial parece no ser tan determinante en la construcción de objetos discursivos, ya que no recategoriza información, ni tampoco introduce un referente nuevo como si fuera conocido.
- c) **Función asociativa:** Tal como lo hemos definido los procedimientos referenciales que cumplen función de anáforas asociativas son aquellos que a) dependen interpretativamente de un elemento antecedente. b) no son correferenciales con dicho antecedente, y c) el elemento anafórico introduce un referente nuevo como si fuera conocido. Teniendo en cuenta la concepción amplia de anáfora asociativa a la que adherimos estudiamos los usos asociativos que poseen la particularidad de construirse a partir de sintagmas nominales con pronombres demostrativos y que no establecen relaciones necesariamente léxico estereotípicas con su antecedente del tipo (*Llegamos al pueblo, **la iglesia** estaba cerrada*), pero en los que hallamos que la asociación igualmente puede establecerse a partir de los conocimientos inscriptos en

la memoria discursiva y en la enciclopedia del receptor. Dichos conocimientos se recuperan gracias a los elementos lingüísticos que funcionan como “gatillos de antecedentes”(Cornish 1986). Es decir, a aquellas ocurrencias lingüísticas que sin funcionar necesariamente como un antecedente en el sentido estricto del término, tienen la capacidad de generar un contexto que posibilita el retome anafórico y la recuperación del referente.

**Función recategorizante:** Según hemos mencionado, la función principal que cumple este tipo anafórico es la de encapsular la información precedente para recategorizarla y reconstruir el objeto discursivo. Así, un mismo referente puede ser nombrado (recategorizado) de diversas maneras a lo largo del texto, lo que posibilita la transformación del conocimiento y la construcción de los objetos. Además, en el caso de las anáforas nominalizantes – que las incorporamos al grupo de las recategorizantes- resultan centrales los procesos de reificación de la información, así los contenidos abstractos o vinculados a procesos dinámicos pueden convertirse en objetos discursivos para predicar nuevos atributos.

### Análisis e Interpretación de los datos:

#### **1. Análisis cualitativo**

Como mencionamos, nos ocupamos de analizar si el uso de los procedimientos anafóricos empleados favorecen-o no- las condiciones para que se produzca la recuperación del referente al que alude la marca anafórica. Es decir, de si ésta puede ser interpretada adecuadamente teniendo en cuenta el contexto en el que el fenómeno se halla inscripto. Presentamos la manera en que evaluamos los casos según los criterios A, B o C. A saber:

A)el referente puede ser fácilmente recuperado puesto que el escritor brinda las pistas necesarias para reponer la entidad a la que alude la marca anafórica;

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

B) el referente puede recuperarse parcialmente, debido a que el elemento anafórico alude a un antecedente -o gatillo de antecedente- que resulta ambiguo o impreciso.

C) la posibilidad de recuperar el referente se ve obstruida en su totalidad. La marca anafórica no remite ni a un antecedente específicísimo, ni a un antecedente -o gatillo de antecedente- que sea posible de reponer a partir del contexto.

Agrupamos el comentario de cada caso teniendo en cuenta las funciones que cumplen los elementos anafóricos (conectiva, correferencial, asociativa o recategorizante), y según los criterios A, B o C; anteriormente enumerados.

**a) Función conectiva**

El caso que valoramos a continuación constituye un ejemplo prototípico de casos clasificados como “A”. Es decir, en los que observamos que el referente puede ser fácilmente recuperado. En (1) la forma pronominal “eso” alude anafóricamente a la oración anterior estableciendo una relación de causa-consecuencia.

(1) [*La realidad necesita ser representada, por eso tanto los textos ficcionales, los no ficcionales y los que cuesta ubicarlos dentro de algún género en particular han colaborado con esta necesidad tan humana de expresar lo vivido, de saber lo pasado, de contar lo sucedido*]

No sucede lo mismo en (2), al que clasificamos como un ejemplo de tipo B. Es decir, la entidad puede recuperarse sólo parcialmente, debido a que el elemento anafórico “en este sentido” alude a un antecedente -o gatillo de antecedente- que resulta ambiguo o impreciso. Para algunos autores, “en este sentido” se trata de una marca que no cumple funciones estrictamente conectivas porque no establece relaciones lógico-semánticas ligadas al contenido de los enunciados, sino al desarrollo general de la enunciación. Calsamiglia y Tusón Valls (1999, p.246) clasifican a “en este sentido” como un marcador de ordenación del discurso o “conector metatextual” de tipo “continuativo” que orienta el desarrollo de la enunciación y guía la realización de inferencias. Si analizamos el matiz

anafórico de esta marca, observamos que en (2), la entidad a la que remite no resulta clara ya que no puede inferirse cuál es el antecedente al que se alude:

(2) [A partir del supuesto de que el lector conoce la verdad de los hechos, nos planteamos el siguiente interrogante ¿para qué se lee literatura ficcional si se sabe, anteriormente, cuál es la realidad? Los términos *verdad* y *ficción* usados **en este sentido** se relativizan]

No obstante, el lector puede suponer que “lo que la ficción relativiza” es el concepto de ‘verdad’ como opuesto al de ‘mentira’.

El caso (3) es un ejemplo que muestra un uso de esta misma función conectiva al que clasificamos como C. Es decir, la posibilidad de recuperar un referente se halla totalmente obstruida. La marca anafórica no remite ni a un antecedente específico, ni a un gatillo de antecedente que sea posible de reponer. El conector empleado es decididamente incorrecto en función de la relación de sentido que pretende establecer. Por tal motivo, no es posible reconstruir algún referente:

(3) [Marcelo Publiani es un médico de la Armada Argentina, encargado de sedar a los cuerpos arriba de un avión para, luego, arrojarlos al Río de la Plata. **En este sentido**, el protagonista, después de varios años transcurridos de la dictadura, todavía sigue viendo caer los cuerpos desde distintos lugares]

La dificultad ocurre porque la función conectiva no debiera establecer una relación de continuidad, sino de causa - consecuencia, como: “Marcelo Publiani, médico de la Armada Argentina, encargado de sedar a los cuerpos arriba de un avión para, luego, arrojarlos al Río de la Plata. **Debido a esto**, el protagonista, después de varios años transcurridos de la dictadura, todavía sigue viendo caer los cuerpos desde distintos lugares.

**b) Función correferencial**

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

El caso (4) es un ejemplo que muestra un buen uso de la función correferencial al que clasificamos como A. El referente puede reponerse sin dificultades en la propia materialidad textual:

(4) *[La ficción contribuye a la construcción de la memoria sobre el pasado reciente, ya que, estos tipos de obras literarias son capaces de ayudar a **esa construcción**]*

Es preciso aclarar que para los enfoques cognitivos que surgen en la década de 1980, casos como el (4) no serían correferenciales en el sentido estricto del término, sino que consideran a este tipo de fenómenos como casos de “anáforas acumulativas”. Uno de los primeros tipos de expresiones anafóricas de esta clase al que se presta atención son los pronombres tipo-E, reciben este nombre por Evans el primer autor en describirlos. Al analizar la construcción “Pocos congresistas admiran a Kennedy y ellos son muy jóvenes”, Evans advierte que el pronombre anafórico “ellos” no se refiere únicamente al sintagma nominal “pocos congresistas” sino a “los pocos congresistas que admiran a Kennedy”. Esto significa que el alcance del pronombre afecta a toda la predicación y no sólo al sintagma que constituye su antecedente textual directo. La conciencia de esta necesidad de tener en cuenta toda la cláusula en la que aparece el antecedente para interpretar la expresión anafórica problematiza la relación de estricta correferencia que preside los enfoques tradicionales y constituye uno de los puntos de partida de la anáfora acumulativa. (Samaniego, 2011)

En el caso del ejemplo (4), el sintagma nominal “esa construcción” alude no únicamente al antecedente “la construcción”, sino a toda la oración subrayada: “la construcción de la memoria sobre el pasado reciente”. Este tipo de interpretación de la marca anafórica se corresponde también con los enfoques que Brown y Yule (1983) denominan como “teorías evolutivas o acumulativas de la referencia”, centradas en concepciones dinámicas del procesamiento del discurso, según las cuales el destinatario va construyendo representaciones sucesivas del contenido expresado que se almacenan y reciclan en la memoria de trabajo (Samaniego, 2011). Desde un punto de vista estadístico observaremos

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

cómo la función correferencial registra menor cantidad de dificultades que en las otras funciones anafóricas, no obstante advertimos algunos usos regulares -de tipo B- en los que el antecedente que intenta recuperarse resulta muy lejano con respecto al elemento anafórico, y en algunos casos bastante impreciso. Dichas imprecisiones pudimos observarlas fundamentalmente en los elementos que remiten a hechos históricos específicos, como lo muestra el caso (5):

*(5) Para realizar el ensayo necesito comenzar con la siguiente pregunta ¿la literatura contribuye a la construcción de la memoria? Sí, porque a través de ella reconstruimos el pasado, los recuerdos, los olores. El lenguaje es utilizado como una función utópica para describir el gran impacto que causa la época militar en la sociedad. (...) Para sustentar mi opinión acerca de la literatura, voy a comentar la novela de los Pichiciegos de Fowgil Rodolfo (1983). Cuenta la historia de un grupo de soldados argentinos, conscriptos del ochenta y dos, enviados por la dictadura a las Islas Malvinas que desertan y se ocultan en un refugio subterráneo. Para el ejército oficialmente no existen, han sido dados muertos por la tropa. Su único objetivo es sobrevivir, el nombre de pichiciegos, se los dan a sí mismos por semejanza a dicho animal. Además de la metáfora frontal del libro, la identificación de soldados con un animal que vive escondido en cuevas, existe otra metáfora más sugerente sobre quienes representan los pichiciegos. Teniendo en cuenta que aquel conflicto no provocó división de posturas en **esa sociedad (1982)**, -solo algunos sectores se manifestaron en contra de lo que se llama recuperación de las Islas Malvinas-, parece haber una intención del autor en identificar a los soldados desertores con esos pequeños opositores*

En (5), “**esa sociedad (1982)**” parece remitir a “la sociedad” que se nombra en un primer momento en el texto, sin embargo, el antecedente resulta lejano, y ambiguo. Además, la aclaración “(1982)” que se realiza seguida de la construcción nominal, si bien no es totalmente incorrecta, es por lo menos confusa. Pues se debiera haber hecho mención a “esa sociedad que atravesó la guerra de Malvinas, en el año 1982”, cuando efectivamente

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

se produjo la guerra. Aunque en menor cantidad, también registramos casos de tipo C en los que la función anafórica correferencial utilizada provoca directamente errores de ambigüedad referencial tales que resulta imposible reconstruir el referente. Estadísticamente mostraremos que estos no representan una cantidad significativa. De todas maneras, hallamos casos como el siguiente:

(6) *“Infierno Grande comienza con un rumor sobre tres personas, en donde supuestamente dos fueron asesinadas y el marido de la chica fue quien asesinó. Todo esto lleva al encuentro de varios cadáveres y al encontrarse con esta situación el oficial recibe la orden de volver a enterrarlos. Acá se ve la complicidad entre personas y como callaron lo sucedido. Está claro que la historia se centra en los desaparecidos y denuncia a los policías y las personas que deciden callarse por miedo y obedecen frente al mandato de no decir nada, ya que **esas personas** fueron asesinadas en la época del 78”.*

Más allá de los diversos errores de redacción que presenta el fragmento –sobre los que no profundizaremos- en (6) el sintagma nominal **esas personas** puede aludir a por lo menos tres referentes distintos: a los personajes del cuento “las dos personas asesinadas”, a “la complicidad entre personas” –no sabemos cuáles- , o bien a “las personas que deciden callarse por miedo...”. Lo que se evidencia es la imposibilidad de reconstruir cuál es el referente al que remite el sintagma. Lógicamente, los errores de ambigüedad referencial inciden negativamente en la conformación de los objetos discursivos que intentan construirse en el texto.

**c) Función asociativa**

Clasificamos como ejemplos de tipo “A” a los usos asociativos que logran a través de gatillos de antecedentes generar un contexto adecuado que posibilite al receptor activar conocimientos previos para recuperar un antecedente que, aunque no esté materializado en el texto, permita reconstruirse a través de asociaciones posibles. Por ejemplo, en (7)

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

*[Desde este marco teórico podemos describir algunos temas tratados en la novela a la que aludimos. ‘La mujer en cuestión’ está situada, como dijimos, en el pasado reciente de nuestra historia. La historia de esta mujer se desarrolla en los oscuros años del llamado proceso de reorganización nacional. Se reflexionan e investigan **estos hechos**]*

“oscuros años del llamado proceso de reorganización nacional” funciona como un disparador que apela a un momento específico de la historia argentina, la dictadura militar de 1976, y a los sucesos ocurridos en tal momento. Por lo tanto, la marca anafórica “estos hechos” activa en la memoria discursiva del interlocutor algunas entidades que le posibilitan reconstruir la marca anafórica “estos hechos”, como puede ser la desaparición de personas, el clima de represión, las torturas a las que eran sometidos los presos políticos, etc. En cualquier caso, remite a “hechos ocurridos durante la dictadura”, que concitan valoración negativa. Cada lector puede asociar la anáfora con los hechos que conozca o recuerde.

El ejemplo comentado deja entrever que los mecanismos que operan en la anáfora asociativa son extremadamente complejos, y que involucran tanto factores semánticos, como pragmáticos que trascienden ampliamente las relaciones meronímicas que plantean los enfoques restrictivos sobre anáfora asociativa.

En otras instancias hemos observado que el procedimiento anafórico asociativo perjudica la fuerza argumentativa del ensayo. Estos casos a los que hemos clasificado como “B” - en los que el referente aludido se torna extremadamente impreciso- se evidencian fundamentalmente en los usos de sintagmas nominales que marcan temporalidad. Advertimos formas pronominales anafóricas que remiten a hechos históricos concretos que no se enuncian con la exactitud necesaria. Una explicación factible es que los escritores se valen de anáforas asociativas como una estrategia que les posibilita referirse a momentos históricos de los que conocen su existencia, pero sin la profundidad necesaria como para referirlos con precisión. De esta manera, se introduce un elemento nuevo como si fuera conocido, pero al no existir “gatillos de antecedentes” adecuados, las asociaciones pueden dispararse en sentidos muy diversos. En (8)

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

(7) *[Cuando hablo que la ficción ayuda a crear historias que cuentan hechos del pasado que muchos no pudieron contar, se puede hacer referencia a lo sucedido en la historia argentina: el golpe militar y lo que repercutió en ella y a los desaparecidos, los asesinados en esa época]*

Si bien la anáfora asociativa “esa época” puede ser interpretada a partir de ciertos gatillos de antecedentes como “golpe militar” o los sustantivos “desaparecidos” o “asesinados” hallamos una dificultad relacionada con la precisión del dato histórico aportado por los gatillos de antecedentes que incide negativamente en la construcción del objeto discursivo “esa época”, puesto que, como sabemos, en el período que comprende desde 1930 hasta 1983 en la Argentina se produjeron seis golpes militares en los años 1930, 1943, 1955, 1962, 1966 y 1976. Al no realizar ningún tipo de precisión temporal con respecto al “golpe militar”, la interpretación del sintagma nominal “esa época” puede reponerse a partir de referentes muy diversos.

Los casos de anáforas asociativas clasificados como “C” son aquellos en los que observamos que se introduce un elemento nuevo como si fuera conocido, pero sin embargo no existe gatillo de antecedente alguno que posibilite reponer el referente al que se alude. En el fragmento (9) que a continuación transcribimos, más allá de las diversas dificultades de sintaxis que pueden advertirse, observamos cómo el escritor introduce a través del sintagma nominal “estos tipos de obras literarias” un referente que parece conocido, pero a partir del cual sin embargo no es posible realizar ningún tipo de asociación, pues no existe ninguna información anterior que ofrezca alguna pista que posibilite asociar “estos tipos de obras literarias” con algún antecedente. Por lo tanto resulta imposible para el lector reponer referente alguno.

(8) *[La construcción de la memoria sobre el pasado reciente resulta central, ya que, **estos tipos de obras literarias**, son capaces de ayudar a esa construcción, ofreciendo indicios a través de las mismas, las cuales nos hacen ubicar en que tiempos suceden*

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos  
Bonnet - Pérez  
hechos de los cuentos, que claramente refieren a las épocas de nuestra historia, la  
dictadura y sus consecuencias].*

Advertimos una vez más que la imprecisión conceptual perjudica la construcción del objeto de conocimiento “obras literarias”.

### **7 Función recategorizante**

Como buenos ejemplos de esta clase, podemos marcar casos de nominalizaciones, como las que derivan de verbos que marcan estados psicológicos:

*(9) [La complicidad –consciente o no- de la mayoría, la gestación de violencia que arraigaba en muchos sectores de la población, el rol de la iglesia, de médicos, de medios de comunicación y de las fuerzas militares fueron rasgos que con el retorno a la democracia de 1983 necesitaron expresarse. Una de las maneras de “liberar” **esta necesidad** fue a través de la literatura, porque si, efectivamente permite conocernos y aceptarnos, pero, por sobre todo, nos permite construir la memoria de nuestro pasado reciente].*

En (10) observamos cómo el verbo “necesitaron” se recategoriza como un elemento que pasa a cumplir una nueva función sintáctica como sintagma nominal. Se reconstruye, en definitiva, el objeto discursivo “esta necesidad” sobre el que se pueden predicar nuevos atributos. También, existen casos en los que se recategoriza el elemento antecedente a través de etiquetas discursivas. La redefinición de los objetos prueba la incidencia que los procedimientos anafóricos tienen en la construcción del conocimiento, y da cuenta del modo en cómo se elabora subjetivamente la significación. Por ejemplo, en (11) puede observarse la identificación que el escritor realiza entre los prisioneros inyectados por el protagonista antes de ser lanzados al Río de la Plata con “esas víctimas que pasaron por sus manos”,

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

(11) “[El actor principal del cuento que Lázaro Covadlo describe se encargaba de inyectar a los presos políticos antes de lanzarlos al río de la Plata. La violación de los derechos humanos a tantas miles de personas, es de lo que este personaje no puede escapar. Pasa su vida de un lugar a otro, de vuelo en vuelo, pero jamás logra escapar de **esas víctimas que pasaron por sus manos**]

Hallamos también recategorizaciones de segmentos complejos que encapsulan estados, procesos, o eventos generando nuevas categorías. Como ejemplos adecuados - a los que clasificamos como A- analizamos los casos (11) y (12) en los que observamos cómo los segmentos explicativos- descriptivos acerca de las novelas “Lo Imborrable” de Juan José Saer y “Dos veces junio” de Martín Kohan se redefinen en los objetos “esta trama” y “en este contexto”, respectivamente.

(10) [En *Lo imborrable de Saer*, se construye el hilo de la narración en torno a una serie de acontecimientos protagonizados por Tomatis durante tres días de los últimos años de la dictadura, en la ciudad de Santa Fe. En esta trama se muestra el punto de vista del personaje y aparece, aunque de manera marginal y ligada a las experiencias de los sujetos, la concepción política en la cual estaba inmerso el país.]

(11) [Dos veces junio es una novela que se segmenta en capítulos y cuenta la historia de un conscripto. El narrador se concentra en dos acontecimientos: el mundial 78 que parecía ofrecer un escenario de compañerismo y de dicha; y el transcurso de cuatro años que reitera el mes de junio. Si la repetición marca un sentido,, su clave es la de la mentira instalada en la aceptación social de un mal drama. La ficción se emplaza en un juego de ocultamiento y evidencia de prácticas ilegales, amparadas, o mejor dicho, solicitadas por el terror de estado. En este contexto, los personajes centrales tienen como eje la oposición pericia impertinencia, alrededor de la cual se articula el complejo sistema de poder – saber. ]

Clasificamos como casos de tipo “B” a aquellos en los que las recategorizaciones evidencian algunos inconvenientes ligados a imprecisiones que revelan problemas para conceptualizar los segmentos precedentes, tal como se muestra en (13):

(12) *Dos veces junio, la novela de Martin Kohan, refleja muy crudamente la impunidad y el convencimiento con el que actuaban las fuerzas represoras y sus cómplices. Se ponen en evidencia también el fervor y la importancia que se le daba al fútbol por sobre lo que sucedía, la apropiación de los hijos de las secuestradas, el aval de la justicia hacia el accionar militar y el sexo solo como acto de dominación violenta entre víctima y victimario. La novela se desarrolla sobre todos **estos ejes mencionados***

El sintagma nominal “estos ejes” funciona como una etiqueta discursiva imprecisa ya que los antecedentes que condensa no serían exactamente “ejes”, sino más bien temáticas que son tratadas en la novela Dos veces.

Hemos clasificado como “C” a aquellos casos en los que suponemos que la intención del enunciador ha sido la de recategorizar un antecedente, pero en los que no existe posibilidad alguna de establecer tal operación. Hallamos algunos marcadores que nos dan la pauta de que el enunciador pretende la recategorización de un segmento anterior identificable en la materialidad textual. Por ejemplo, en (14), “estas últimas” que compone el sintagma “estas últimas dos efemérides” no puede reponerse porque no se ha nombrado ningún antecedente que posibilite la recategorización del referente en “efemérides”. La construcción de este objeto discursivo constituye un caso aberrante:

(14)[*La admiración hacia la colimba se presenta al inicio de la novela: “Mi padre dijo que él se sentía muy orgulloso. Y era verdad: tenía en los ojos un brillo como de lágrimas que no iban a salir.” Increíble es ver la alegría de un padre cuando su hijo es seleccionado, hasta llegar a las lágrimas; también se recordará más adelante, con simpatía, el carácter de un superior. En cuanto al sexo, aparecen reiteradas violaciones en las cuales se disfruta de la dominación violenta de la víctima: “Dos*

*soldados la sujetan de las manos y otros dos la sujetan de los pies. Ella un poco forcejea, pero pronto se resigna a que no tiene manera de escapar. Hay que ver con qué facilidad la ropa se le desprende: unos rápidos manotazos alcanzan a desnudarla. En cierto modo entendemos que ese cuerpo tan inmediato no habría de resistirse de veras, si bien la muchacha todavía está pidiendo a los soldados que la dejen ir.” Se muestra luego una escena, a la manera de una película porno, en la cual los sucesos surgen con rapidez y en medio de un aire violento. Por último, la construcción de la importancia del fútbol, luego de un partido en el cual los resultados no fueron los esperados: “En filas desperejadas se desconcentró la multitud callada. Era una larga procesión de cabizbajos, que no mostraban llanto por no ceder el gesto del que es bien hombre, pero que tampoco hablaban ni levantaban la vista.” **Estas últimas dos efemérides**, funcionan como formas de dominación aceptadas, de buena gana, por tantos argentinos”*

Como pudimos observar la posibilidad de recuperar el referente de los elementos anafóricos registrados no es precisa. Dicha posibilidad se manifiesta en “grados” que varían desde una alta factibilidad hasta un impedimento absoluto. Los factores que inciden en la de estas marcas se hallan vinculados principalmente a los antecedentes que los escritores ofrecen al lector para disparar el proceso interpretativo.

## 2. Análisis cuantitativo

La tabla 1 muestra la frecuencia de aparición que cumplen las formas anafóricas según la variable “tipo de función anafórica” (conectiva, correferencial, asociativa o recategorizante)

**Tabla 1**

**Frecuencia (F) de aparición de anáforas a partir de la variable “Tipo de función anafórica” (Conectiva, Correferencial, Asociativa o Recategorizante)**

Conectiva	Correferencial	Asociativa	Recategorizante	Total
-----------	----------------	------------	-----------------	-------

<b>F</b>	<b>25</b>	<b>81</b>	<b>88</b>	<b>129</b>	<b>323</b>
<b>%</b>	<b>7,73%</b>	<b>25,07%</b>	<b>27,24%</b>	<b>39,93%</b>	<b>100%</b>

Como se muestra, las anáforas correferenciales, asociativas y recategorizantes son las empleadas con mayor frecuencia. Ocupan entre las tres opciones el 92,24 % de las funciones usadas. Hallamos que la función recategorizante ocupa un 39,93 % mientras que el total restante se divide en porcentajes similares 27,24 % para las asociativas, y 25,07% para las correferenciales. En tanto, la función conectiva ocupa tan sólo un 7,73%. Al valorar el uso de las funciones teniendo en cuenta la clasificación según los criterios A, B o C hallamos los resultados que se presentan en la tabla 2:

Tabla 2

**Frecuencia de aparición de anáfora a partir del cruce entre las variables “Tipo de función anafórica” (Conectiva, Correferencial, Asociativa, o Recategorizante) y “Forma de Uso” (A, B o C)**

	<b>A</b>	<b>B</b>	<b>C</b>	<b>Frecuencia Total</b>	<b>%</b>
<b>Conectiva</b>	21	4	0	<b>25</b>	<b>7,73%</b>
<b>Correferencial</b>	73	7	1	<b>81</b>	<b>25%</b>
<b>Asociativa</b>	52	36	0	<b>88</b>	<b>27,24%</b>
<b>Recategorizante</b>	88	37	4	<b>129</b>	<b>39,93%</b>
<b>Total de usos</b>	<b>234</b>	<b>84</b>	<b>5</b>	<b>323</b>	<b>(100%)</b>
<b>%</b>	<b>72,44%</b>	<b>26%</b>	<b>1,54%</b>	<b>100%</b>	

Los resultados muestran que el 72,44 % de las veces las formas anafóricas son empleadas correctamente (usos tipo A), el 26% corresponde a los usos de tipo B, y tan sólo un 1,54 % de los casos corresponden a casos decididamente malos (C). No obstante, y con el objetivo de

**INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM**

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

precisar e identificar cuáles son aquellos usos en los que se presentan mayores dificultades, discriminamos los porcentajes de cada uno de los tipos de funciones anafóricas registradas (conectiva, correferencial, asociativa o recategorizante) según los modos de empleo en A, B o C.

De los 234 usos tipo A hallados- lo cual como mencionamos equivale al 72,44% sobre la totalidad de los 323 casos registrados-, hallamos que el tipo anafórico que mayor porcentaje de usos correctos presenta está dado por las anáforas que cumplen funciones recategorizantes, lo que equivale a un 37,60 % de los casos, le siguen las correferenciales con un 31,19%, luego las asociativas con un 22, 22 %, y en un porcentaje menor las conectivas con un 8,9%. La tabla 3 que a continuación presentamos sistematiza estos datos.

Tabla 3

**Comparación entre los tipos de función anafórica (conectivas, correferenciales, asociativas o recategorizantes) según el total de usos de tipo “A”**

Tipo de Función Anafórica	Usos Tipo A	%
Conectiva	21	8,97%
Correferencial	73	31,19%
Asociativa	52	22,22%
Recategorizante	88	37,60%
<b>Total</b>	<b>234</b>	<b>100%</b>

De los 84 casos clasificados como B (los que como dijimos representan el 26% sobre la totalidad de los 323 casos registrados) hallamos nuevamente una prevalencia de anáforas recategorizantes que llega al 44, 04%, le siguen las asociativas con un 42,85 %, la correferencial 8,33%, y las que cumplen funciones conectivas con un 4,76%. Estos datos se hallan sistematizados en la tabla 4.

Tabla 4

**Comparación entre los tipos de función anafórica (conectivas, correferenciales, asociativas o recategorizantes) según el total de usos de tipo “B”**

Tipo de Función Anafórica	Usos Tipo B	%
Conectiva	4	4,76%
Correferencial	7	8,33%
Asociativa	36	42,85%
Recategorizante	37	44,04%
<b>Total</b>	<b>84</b>	<b>100%</b>

De los 5 casos clasificados como C – lo que representa tan sólo el 1,54% por sobre el total de los 323 casos- encontramos que es nuevamente la anáfora recategorizante la que más usos tipo C presenta, estos equivalen al 80% sobre el total de los 5 casos hallados, le siguen las correferenciales con un 20%, mientras que en el caso de las asociativas y conectivas no se registran este tipo de usos. Estos datos se hallan sistematizados en la tabla 5 que a continuación se presenta.

Tabla 5

**Comparación entre los tipos de función anafórica (conectivas, correferenciales, asociativas o recategorizantes) según el total de usos de tipo “C”**

Tipo de Función Anafórica	Usos Tipo C	%
Conectiva	0	0
Correferencial	1	20%
Asociativa	0	0
Recategorizante	4	80%

<b>Total</b>	<b>5</b>	<b>100%</b>
--------------	----------	-------------

En definitiva, al comparar cada función anafórica sobre el total de usos A, B y C podemos decir que la anáfora recategorizante es la opción referencial más utilizada, además es la que más usos A, B y C presenta. Estos datos nos permiten realizar dos inferencias: 1-Contra lo que se podía suponer, los estudiantes muestran una mayor tendencia al uso de anáforos no estrictamente correferenciales. Por lo tanto, los casos de anáforas “atípicas” terminan siendo las más usadas. 2- Como dijimos, si bien la recategorizante es la anáfora que más usos de tipo A registra, es paradójicamente y estadísticamente donde se observan más casos de tipo B y C presenta, lo que nos lleva a considerar que este procedimiento debiera ser sistemática y explícitamente enseñado.

### Discusión de los resultados

Como conclusión, podemos decir que los tipos anafóricos que cumplen funciones conectivas no resultó relevante, ni en el índice de frecuencia de aparición, ni en el porcentaje de dificultades, por lo que no insistiremos en su análisis. Sin embargo, sí resulta conveniente indagar acerca de las tendencias que muestran los tipos anafóricos que muestran mayor prevalencia.

- 1. Anáforas correferenciales, asociativas y recategorizantes: incidencia en la construcción de objetos discursivos.**

### **Anáforas correferenciales**

En lo que a las anáforas correferenciales respecta importa señalar que es el procedimiento referencial que, según ya hemos observado, se manifiesta con un alto índice de frecuencia. Los datos cuantitativos hallados confirman nuestras consideraciones iniciales respecto a su uso. Es decir, en general, observamos que si bien pueden registrarse algunos errores de ambigüedad referencial, no es éste procedimiento el que mayores dificultades de escritura ocasionó en los textos. Las anáforas correferenciales se caracterizan por establecer asociaciones directas. Al parecer, los escritores no tienen mayores problemas para reactivar

un referente ya introducido, identificable en la materialidad textual, por lo que no inciden directamente en la conformación de los objetos de conocimiento. Sin embargo, detectamos que la mayor dificultad se evidencia en los fenómenos anafóricos “atípicos”, que tienen por función introducir un nuevo referente, es el caso de las anáforas asociativas, punto que retomaremos.

### **Anáforas Asociativas**

En el análisis que realizamos del observamos -a priori- un fenómeno anafórico bastante singular que ocasiona dificultades de escritura ligadas a la imprecisión conceptual. Este fenómeno está vinculado a la anáfora asociativa. El uso que los escritores realizan de este procedimiento resultó ser el fenómeno más difícil de clasificar y evaluar, debido a que, según las consideraciones teóricas ya postuladas, la definición misma de la categoría “anáfora asociativa” genera controversias. Sin embargo, teniendo en cuenta que adherimos a la concepción amplia de este fenómeno anafórico “atípico”, sustentamos nuestro análisis en la incidencia que tienen los saberes enciclopédicos en lo que a la interpretación del antecedente respecta. Como hemos observado, el error de escritura se genera porque el grado de presuposición que el enunciador ofrece al lector para que éste pueda establecer la asociación con el elemento aludido es muy alto. Por lo que la asociativa se manifiesta como un tipo anafórico “atípico” que merece ser explícitamente enseñado en el panorama de los elementos cohesivos.

### **Anáfora Recategorizante**

La reflexión explícita y sistemática acerca del uso de este procedimiento, y la identificación de los errores de imprecisión conceptual que un uso deficiente puede generar fue uno de los aspectos que más destacamos de esta indagación. Los porcentajes brindados muestran que si bien los estudiantes muestran una tendencia a recategorizar la información, las dificultades en el uso de este tipo anafórico deben ser tenidas en cuenta en tanto afectan decididamente en la construcción de los conceptos. La reelaboración del contenido y el hecho de añadir nueva información explica, entre otras cosas, cómo los estudiantes se van apropiando y van construyendo discursivamente nociones teóricas en el propio proceso de escritura. La

**INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM**

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

condensación de la información precedente posibilita que un segmento textual adquiera el estatuto de objeto discursivo que se construye como un objeto de conocimiento ligado a nociones específicas de una comunidad disciplinar especializada. Es importante reconocer que los antecedentes recategorizados difieren en complejidad y extensión. En algunos casos el elemento que se recategoriza constituye un verdadero paquete informativo, de allí la dificultad para poder establecer con precisión los límites del elemento recategorizado.

La incidencia que los anáforos tienen en la construcción de los objetos de conocimiento corren a favor de las consideraciones que sostienen el carácter eminentemente semántico que poseen los mecanismos referenciales. Es decir, la construcción de los objetos discursivos resulta inescindible de los recursos lingüísticos - en este caso referenciales- con que estos se construyen. Debido a que la textura -la forma textual- no es un añadido, ni una especie de cobertura cosmética con que se recubren los conceptos, sino que ambos se configuran recíprocamente. Así mismo, teniendo en cuenta el análisis realizado, advertimos que parece existir una mayor tendencia a utilizar procedimientos de recategorización cuando los escritores muestran un mayor dominio de la información, que les posibilita la reformulación de antecedentes complejos para construir nuevas entidades.

Referencias bibliográficas:

Acero, J. y Otros. (2001). Introducción a la filosofía del lenguaje. Madrid: Cátedra.

Aguilar, H. (2001) La referencia y el discurso político. Evolución del concepto Revista Cronía.

Fac. de Cs. Humanas. UNRC. Dpto. de Imprenta y Publicación. UNRC Editado en 2004.

Alvarado, M. (1996). De la expresión a la producción. En *Escritura e invención en la escuela*.

YakiSetton, Comp. (2013) pp. 143-161.

Alvarado, M. y Cortés, M. (2000). La escritura en la universidad: repetir o transformar en Ciencias Sociales, Publicación de

la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, núm. Amossy, R. y Herschberg Pierrot, A. (2001).

Estereotipos y clichés. Lengua, discurso y sociedad. París: ArmandColin.

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

Aphóteloz, D. (1995) Nominalizaciones, referencias clandestinas y anáforas atípicas. En *Del sintagma nominal a los objetos-de-discurso. SN complejos, nominalizaciones y anáforas*.

Alain Barrendonner y Marie – José ReichlerBéguelin Edit. (23) pp 143-147.

Ariel, M. (1990). *Accesing noun-phrase antecedents*, London: Routledge.

Aristóteles. (2003). *Poética*. Bs. As. : Gradifco.

Arnoux, E. (2009). *Análisis del Discurso, Modos de abordar materiales de archivo*, Buenos Aires: Santiago Arcos.

Asher, N. (1993). *Reference to abstract objects in discourse*, Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

Alegre, J. (SF). *Giro lingüístico y corrientes actuales de la filosofía. Influencias wittgensteinianas*. Recuperado el 16 de febrero del 2011 en sitio web: <http://www1.unne.edu.ar/CyT/2002/02-Humanisticas/011.PFD>

Andrújar Moreno, G. (2000). *La traducción de la subjetividad del enunciador a través de ciertas marcas anafóricas*. Arrecife.

Andruetto, M. (2010). *La mujer en cuestión*. Buenos Aires: Debolsillo.

Andruetto, M. (2010). *Lengua Madre*. Buenos Aires: Literatura Mondadori.

Berrendonner, A. (1986) *Note sur la contre-inférence*. Cahiers de LinguistiqueFrancaise: France.

Bereiter, C. y Scardamalia, M. (1992). *Dos modelos explicativos de los procesos de producción escrita*. En *Infancia y Aprendizaje*, 58, pp. 43-64.

Benveniste, É. (1977). *Problemas de Lingüística General*, 2, México: Siglo XXI

Bertorello, A. (2008). *El límite del lenguaje. La filosofía de Heidegger como teoría de la enunciación*. Bs. As: Biblos.

Borges, J.L. (2007). *Obras Completas I*. Bs. As: emecé

Borreguero, M. (2006). *Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos (la noticia periodística)*. *Cuadernos de Filología Italiana*, (13), 73-95.

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

- Borzzone, M. (2005). La resolución de las anáforas en niños: incidencia de la explecitud y la distancia. En: *Interdisciplinaria. Revista de psicología y ciencias afines*. 2 (22) pp. 155-182. Recuperado en 20 de abril de 2015 en <http://www.scielo.cl/scielo.org.ar/pdf/interd>.
- Bonasso, M. (2010). *Diario de un clandestino*. Buenos Aires: Planeta.
- Brown, G. y Yule, G. (1993) *Análisis del discurso*. Madrid: Visor Libros.
- Bühler, K. (1979). *Teoría del Lenguaje*. Madrid: Alianza Universidad.
- Carbonero Cano, P. (1979). *Deixis espacial y temporal en el sistema lingüístico*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Caudet, A. (1999). *Las expresiones referenciales. Estudio sintagmático del sintagma nominal*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Calsamiglia, H. Tusón Valls, A. (1999). *Las cosas del decir, Manual de Análisis del Discurso*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Campos da Costa, J. y Wannmacher Pereira, V. (2009). *Leguaje y Cognición. Relaciones Interdisciplinarias*. Porto Alegre: ediPUCRS.
- Carlino P. (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*; Bs. As: FCE.
- Chartier, R. (1996). *Escribir las prácticas*. Foucault, de Certau, Marin. Buenos Aires: Manantial.
- Colombi, C. (2005). Enfoques socioculturales hacia el desarrollo de una alfabetización avanzada. En *Texturas Estudios interdisciplinarios sobre el discurso*. 5 (Nº5), Santa Fe, CECIL, UNL, pp. 25-41
- Cornish, F. (1990a) Anáfora pragmática, referencia y modelos de discurso. En Kleiber, G. Tyvaert, J. *La anaófora y sus denominaciones*. París: Génève: Droz.
- Conte, E. (1990b) *Anaphore, prédication, empathie*, Charolles, M. Fischer, S. y Corblin, F. (comps.), *Le discours: representations et interpretations*, Nancy, PressesUniversitaires de Nancy, 215-225.
- Cooper. (1986) *La ecología de la escritura*, College English.
- Covadlo, L. (2002). *Llovían cuerpos desnudos. El terror en la argentina. Cuentos. Selección y prólogo*, ElvioGandolfo y Eduardo Hojman. Buenos Aires: Afaguara. p. 181.

**INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM***Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

Cucatto, M. (2009). La operación lingüístico-cognitiva de la reificación: claves para un estudio psicolingüístico de los problemas de escritura en textos académicos. En *Leguaje y Cognición. Relaciones Interdisciplinarias*. Campos da Costa, J. y Wannmacher Pereira, V. Comps. pp. 252-274.

Cuenca, M. (2000). Comentario de textos: los mecanismos de referenciales. Arco: Madrid.

De gregorio de Mac, I. y Rébola de Welti, C. (1996). Coherencia y cohesión en el texto. Buenos Aires: Plus Ultra.

Escavi Zamora, R. (1999). La anáfora asociativa como mecanismo de cohesión textual. En *Revista de investigación lingüística*. (2) pp. 111-128.

Evans, G. (1982). *The varieties of reference*. Oxford: Clarendon Press.

Fernández Ramírez, S. (1987). Gramática Española. 3.2. El pronombre. Madrid: Arcos.

Ferreiro, Emilia. (2001) *Pasado y presente de los verbos*. Bs. As: FCE

Finocchio, Ana María. (2006) *Escribir en la escuela, Clase nº 21, Diplomatura Superior en Lectura, Escritura y Educación, FLACSO*.

Fregue, W. (1982) *Sobre el sentido y la denotación*. En *Semántica filosófica, problemas y discusiones*, T. M (comp.) Buenos Aires: Siglo XXI.

Flower, L. y Hayes, J. (1981). A cognitive process theory of writing. *College Composition and Communication*, 32,4,365-387.

Foucault, M. (2007). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Fowgill, R. (2012). *Los pichiciegos*. Buenos Aires: Interzona.

García, I. y Idiazabal, I. (2003). Los mecanismos de cohesión nominal en las narraciones de alumnos bilingües. En: *Actas / Proceedings II Simposio Internacional de Bilingüismo*.

Gargiulo, H. (1999). *Espacio, deixis y traducción*. San Juan: FFHA

Gaspar, María del Pilar (2006) *La lectura y la escritura en el proyecto escolar, Clase nº 24 Diplomatura Superior en Lectura, Escritura y Educación, FLACSO*

Ghio, E. y Fernández, M.D. (2005). *Manual de lingüística sistémico funcional. El enfoque de M. A. K Halliday y R. Hasan Aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe: UNL.

iGivón, T. (2001). *Topic continuity in discourse. A quantitative cross language study*. Amsterdam: John Benjamins.

- Grize, Jean Blize, (1996) Logiquenaturelle & communications, París: PUF
- Halliday M. A. K. (1998) El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. Colombia: F.C.E
- Halliday, M. A. K. Hasan, R. (1976). Cohesion in English. United States of America: Longman
- Hernández Sampieri, R. y Otros (2010). Metodología de la Investigación. Mc Graw Hill: México.
- Hocevar, S. (2007). Enseñar a escribir textos narrativos. Diseño de una secuencia didáctica. En Lectura y Vida. Nro. 28, Diciembre, pp. 50-59
- Kleiber, G. (1990). La anáfora y sus denominaciones. París: Klincksieck.
- Kleiber, G. (1991). Anaphore –deixis: où en sommes-nous. En L'information grammaticale. (51), pp. 3-17.
- Kleiber, G. (1992). Entre anaphore et cataphore ou existe-t-il des ana-cataphores? Un écho au débat entre A. Henry et M. Kesik. En Travaux de Linguistique (24), pp. 89-98.
- Kohan, M. (2002), Dos veces junio. Buenos Aires: Sudamericana.
- Kohan, M. (2007). Ciencias Morales. Barcelona: Anagrama.
- Koch, I. G.V (2002), Lingüística y Cognición: una construcción y reconstrucción de objetos de discurso en VEREDAS, Revista de Estudios Lingüísticos, Vol 6, n.1 pág 9-61 UFJF
- Lacón de Lucía, N. y Hocevar, S. (2003). Producción de textos escritos. EDIUNC: Mendoza.
- Lafont, C. (1993). La razón como lenguaje. Una revisión del giro lingüístico en la filosofía del lenguaje alemana. España: VISOR
- Levinson, S. C. (1989). Pragmática. Barcelona: Teide.
- Llamas, C. (2010). Argumentación en la noticia periodística: El caso de la anáfora conceptual metafórica, en C. Martínez Pasamar (eds.) Estrategias argumentativas en el discurso periodístico, Frankfurt am Main: Peter Lang, 147-170.
- Lyons, J. (1991). Lenguaje, significado y contexto. Buenos Aires: Paidós
- Lyons, J. (1977). Semántica. Barcelona: Teide.
- Lyons, J. (1997). Semántica Lingüística. Una introducción. Barcelona: Paidós.
- López Samaniego, A. (2011). Las etiquetas discursivas. Del mantenimiento a la construcción del referente. ELUA, 27, pp. 167-197.

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

Markovich Ravena, J. y Morán Ramírez, P. La escritura a través del currículum. *Revista Signos*, 31 (43-44), pp. 165-171. Recuperado en 18 de abril de 2015 de <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci>

Marafiotti, R. (2010). Charles S. Peirce: el éxtasis de los signos. Buenos Aires: Biblos

Martínez Jiménez, L. (2001). El procesamiento de anáforas en base al estudio de los potenciales cerebrales. En *Revista Signos*. 34 (49-50), pp. 127-139. Recuperado en 20 de abril de 2015, <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci>

Martínez, G. (2002). Infierno Grande. El terror argentino. Cuentos. Selección y prólogo Elvio Gandolfo y Eduardo Hojman. Buenos Aires: Alfaguara, p. 241.

Mateau, V. (1994) La deixis. Egocentrismo y subjetividad en el lenguaje. Secretaría de publicaciones de la Universidad Nacional de Murcia.

Marcuchi, L. (2000) Anáfora Indirecta: o barco textual e sus áncoras. Curitiba. IV Congreso de CELSUL (formato CD)

Mederos, (1988). Procedimientos de cohesión en el español actual. Excmo. Cabildo Insular de Tenerife: santa cruz de Tenerife.

Menéndez, S. (2006). ¿Qué es una gramática textual? Bs. As.: Littera

Mayela Vilchez, M. y Manrique, B. (2004). De lo fórico a lo déictico. Un obstáculo para escribir textos plenos en Lingua Americana. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Nacional de Zulia. Recuperado el 17 de febrero de 2011 en sitio web: [http://www.revistas.luz.edu.ve/index.php/lin/article/...](http://www.revistas.luz.edu.ve/index.php/lin/article/)

Milian, M. y Camps, A. (2000). El papel de la actividad metalingüística en el aprendizaje de la escritura. Homo Sapiens: Rosario. Santa Fe.

Mondada, L. (1995). La construcción discursiva de los objetos de saber en la escritura de la ciencia. En *Réseaux*. Vol. 13, (71). pp. 55-77. Disponible en <http://www.persee.fr/web/revues>

Montolío, E. (2001). Conectores de la lengua escrita. Barcelona: Ariel.

Novo, M. C., Rosales, P. PAC (2004-2005) La lectura y la escritura en la enseñanza de las ciencias sociales. Río IV: Secretaría Académica de la UNRC FCH.

Ong, W. J. (1997). Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra. Bs. As: FCE

Pampillo, G. (2008) Apunte FLACSO

Pampillo, G. y Otros (2010). Escribir. Antes yo no sabía que sabía. Bs. As: PROMETEO

Parret, H. (1983). La énonciation en tant que déictisation et modalisation, Langage.

Peña Martínez, G. (2006). La anáfora y su funcionamiento discursivo. Una aproximación contrastiva. Valencia: Universidad de Valencia.

Peris Morant, A. (2012). Nominalizaciones deverbales: denotación y estructura argumental. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Picallo, C. (1999). La estructura del sintagma nominal: las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales. En: Bosque y De monte (coord.) Gramática descriptiva de la lengua española. (1) Espasa Calpe. pp.363-394.

Platón, (1998). Diálogos, México: Porrúa.

Putman, H. (1975). El significado del significado. En Luis Valdés Villanueva (1991) La búsqueda del significado, Lecturas de Filosofía del Lenguaje, Madrid: Tecnos.

Ricoeur, P. (2008). Hermenéutica y Acción. De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción Bs. As: Prometeo

Rorty, R. (1983). La filosofía y el espejo de la naturaleza, Madrid: Cátedra.

Saussure, F. (1993). Curso de lingüística general. Barcelona: Planeta- Agostini

Scavino, D. (2010). La filosofía actual. Pensar sin certezas. Buenos Aires: Paidós.

Silvestri, A. (1998). En otras palabras. Las habilidades de reformulación en la producción del texto escrito, Bs. As: Cántaro.

Torres, C. y Boces, G. (2012) Reformulación y uso del pronombre demostrativo neutro “esto” en la elaboración de síntesis escritas por parte de estudiantes universitarios. En: *Revista Signos* 45 (79) pp. 198-225. Recuperado en 20 de abril de 2015, [www.scielo.cl/pdf/signos/v45n79/a05.pdf](http://www.scielo.cl/pdf/signos/v45n79/a05.pdf)

Van Dijk, T., Kintsch, W. (1983). Strategies of discourse comprehension, New York: Academic Press.

Vázquez Rozas, V. (2004). Algunas reflexiones sobre el cálculo de la distancia referencial. *DELTA. Documentación de Estudios en Lingüística teórica y aplicada.*, 20(1), 27-47.

MINISTERIO  
DE EDUCACIÓN



GOBIERNO DE  
SAN LUIS



**INVESTIGACIÓN EDUCATIVA – IFDC VM**

*Escritura y Conocimiento. Procesos referenciales la construcción de los objetos discursivos*

Bonnet - Pérez

Vivero García, M.D. (1997). La anáfora desde una perspectiva textual. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 533-544.

Walsh, R. (1984). Operación Masacre. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

Zamponi, G. (2003). Procesos de referenciación: anáforas asociativas y nominalizantes.

Campiñas: UNICA

Anexos: